



Pepe Monteserín

Piedrafita viene del latín “Petram fic-tam”, piedra clavada, mojón, de “fic-tus-a-um”; de ahí finsu, finxu, fiensu, “hisu”, piedra que sirve como hito, orientación en el camino, y de ahí los topónimos: El Fiensu, Fiensón, El Fiensín, El Fitu, La Conhita, Confitas, Conforcos, Fitoria, Fitories, Parafita,

Peramartín y Piedrafita, y de ésta última: Piedrafita de Gedrez, en Cangas de Narcea, que muy bien podría referirse a una piedra sagrada; Piedrafita de Rioturbio, en la sierra de la Matiná, y Piedrafita de Turón, en el monte Polio, ambas en Mieres; Piedrafita de Riosa, Piedrafita de Ponte, en Tineo,

que cita Jovellanos en sus Diarios; Piedrafita de Santiago, en Valdés, donde se localizaron túmulos megalíticos, es decir, piedras hincadas, y finalmente Piedrafita de Vallés, donde hubo un dolmen o un hito, un límite de fronteras, en Villaviciosa. Todo tiene sus límites.

Una decisión nunca antes tomada en la ciudad

La elevada contaminación obliga a cortar el tráfico de entrada y salida a Oviedo por la “Y”

- Los niveles de partículas en suspensión duplicaron ayer por la tarde los límites legales
- El Ayuntamiento intentó evitar algo “tan drástico” pero el Principado “no dejó otra salida”

Marta PÉREZ

Los elevados niveles de contaminación en la entrada de la autopista “Y” en la ciudad obligaron ayer, por primera vez en la historia, a cortar el tráfico en uno de los principales puntos de acceso a la ciudad. Los valores detectados en la estación medidora de contaminación ambiental ubicada en el Palacio de los Deportes sitúan a la capital desde el pasado viernes al borde de un incumplimiento de la normativa europea, lo que implicaría la adopción de medidas aún más radicales. Según ha podido saber este periódico por fuentes del gobierno local, el Ayuntamiento de Oviedo intentó hasta el último momento evitar una solución “tan drástica”, pero la administración del Principado “no dejó otra salida”. Al cierre de esta edición, la concentración de partículas en suspensión (PM10) en este punto duplicaba, con un valor de 99, el límite permitido, que se sitúa en 50.

La consecuencia para los conductores es la siguiente: no se puede salir de Oviedo hacia la “Y” por la glorieta de la Cruz Roja desde ayer a las cinco de la tarde y hasta el mañana, martes, al mediodía, cuando las previsiones meteorológicas apuntan lluvia en Oviedo, que ayudaría a disipar las partículas en suspensión. De este modo, están cerrados los accesos a la “Y” desde la calle Ángel Cañedo y desde la confluencia de las calles Río Sella, Río Nalón y Río Caudal, en Ventanillos. En cuanto al tráfico de entrada en la ciudad, la autopista está cortada a la altura del Rubín y el tráfico se desvía por la avenida de Atenas, en Teatinos. No obstante, durante las primeras horas aún circularon vehículos por la autopista desde Los Prados en dirección a Oviedo, hasta que finalmente se cortó el acceso. La Policía Local recomienda como rutas alternativas de salida las glorietas de Luis Oliver, Fozaneldi y plaza de Castilla. A pesar del puente festivo, se registraron las primeras retenciones de tráfico y circulación lenta a la altura del Rubín desde las seis y media de la tarde.

El mantenimiento de esta reordenación temporal de entrada y salida a la ciudad por la autopista “Y” está sujeta a la variación de las condiciones de contaminación



Vía fantasma

Sin tráfico en la “Y”

La orden de cortar el tráfico en la “Y” a su entrada en la ciudad se ejecutó ayer a las cinco de la tarde. El corte se mantendrá hasta mañana al mediodía, cuando se espera que llueva. No se descartan cambios, según evolucione de la situación

La “Y” ayer, sin tráfico, a las cinco de la tarde. | F. RODRÍGUEZ

atmosférica. Lo que se pretende es alejar el tráfico rodado de la zona para reducir la presencia de partículas en el aire. Si el plan funciona y la situación revierte, se abrirán los accesos a la “Y”. Pero, si no se logra un descenso de los límites de contaminación ambiental las restricciones seguirán.

Además de esta medida, los operarios del servicio de parques y jardines estuvieron ayer regando la autopista, sin que se obtuvieran resultados positivos. La normativa europea establece que la media de los registros de una

ciudad no puede superar más de 35 días cada año la concentración de partículas PM10 de 50 microgramos por metro cúbico en 24 horas. Oviedo ha superado esos valores 31 días a lo largo de 2015 y en los últimos días las cifras de la estación del Palacio de los Deportes registraban reiteradamente valores superiores a los permitidos. Los responsables municipales recibieron ayer a las once de la mañana por correo electrónico una notificación de la directora General de Prevención y Control Ambiental del Principado, Elena Marañón, instando a “la adopción de carácter inmediato de medidas sobre el tráfico”. A las tres y media de la tarde el Ayuntamiento emitió un comunicado advirtiendo de las restricciones al tráfico.

“Llevábamos varios días sobrepasando los límites y viendo cómo actuar. Decidimos tomar

Los cortes de tráfico

LAS SALIDAS CERRADAS



SALIDAS ALTERNATIVAS



medidas para intentar reducir los niveles, a la espera de que llueva. A ver si tiene efecto”, explicó el concejal de Medio Ambiente en Oviedo, Ignacio Fernández del Páramo (Somos). “Pero me temo que hasta que no vuelva a soplar el viento y llover no cambiará”, añadió. Para el concejal, el problema es “importante” porque afecta a la salud de la gente y requiere una solución más allá de medidas puntuales como la que se está desarrollando de restricción del tráfico. “Vamos a emprender estudios a distintas escalas, hay mucho trabajo por delante, porque es un problema constante. El año pasado las mediciones estuvieron al límite”, apuntó el concejal de Medio Ambiente en Oviedo. De hecho, está previsto que pasado mañana el Principado y el Ayuntamiento mantengan una reunión de trabajo para abordar el problema.

También ha participado en el gabinete de crisis por contaminación ambiental a la entrada de la ciudad el concejal de Seguridad

Ciudadana, Ricardo Fernández (PSOE), quien explicó que se intentó hasta el último momento evitar que la circulación del tráfico se viera afectada. “Éramos partidarios de emitir una comunicación instando a la ciudadanía a usar el transporte público; restringir el tráfico es una medida traumática”, explicó. “Hemos estado valorando si la contaminación se podía deber a la central térmica de Soto de Ribera, pero nos han contestado que no, que es un problema de tráfico y que había que actuar”, manifestó el concejal de Seguridad.

Al final, además de restringir el tráfico, el Ayuntamiento sí pidió la colaboración de los vecinos para que, en la medida de lo posible, eviten el uso de los vehículos particulares para tratar de rebajar los límites de contaminación ambiental. “Resultaría beneficioso que el transporte público pudiera absorber parte de los viajeros que diariamente realizan trayectos en vehículos particulares”, manifestaron.